

## SEGUNDA PLANA

## Más allá de Skinner

Las personas se controlan unas a otras, aún ahora, más frecuentemente por medio de censuras o reproches que por exhortaciones o elogios, el ejército y la policía siguen siendo las armas de gobierno más poderosas, a los fieles todavía se les recuerda ocasionalmente las llamas del infierno, y los maestros han desterrado el uso de la palmeta sólo para sustituirla por formas de castigo mucho más definidas y sofisticadas. Y lo curioso del caso, con respecto a cuantos defienden la libertad y la dignidad, es que no solamente se oponen a este tipo de medidas, sino que ellos son en gran parte los últimos responsables de que todavía no hayan desaparecido." Así argumentaba Burrhus Frederic Skinner contra los falsos defensores de la libertad.

A los 86 años muere uno de los grandes pensadores de nuestro tiempo y, sin lugar a dudas, uno de los diez psicólogos más relevantes en la historia de la psicología. Nacido en un pequeño pueblo de Pensilvania, valle fluvial del río Susquehanna, el escritor, científico y filósofo dedicaría toda su vida profesional a la Universidad de Harvard con excepción de unos breves años en las universidades de Indiana y Minnesota.

Muchas son las contribuciones de Skinner al mundo de la psicología científica y social. El padre del conductismo desarrolló una nueva dimensión en el conocimiento del hombre. Su *Análisis Experimental del Comportamiento* ha sido aplicado a casi todas las esferas del aprendizaje humano y animal y sus implicaciones sociales han protagonizado profundos debates en lingüística, sociología, fisiología, filosofía, educación y política. No hay campo de la psicología en donde el conductismo haya dejado de influir. La tesis fundamental de Skinner se centra en que la nueva conducta que emerge accidentalmente como combinación de la historia personal y genética del individuo puede llegar a ser inmediatamente establecida mediante el patrón del refuerzo positivo. Si no llegase a reforzarse, la nueva conducta se extinguiría. Muchos años de investigación y múltiples libros y trabajos científicos publicados por él y sus discípulos avalan esta tesis, en una disciplina como es la psicología, en donde abunda la especulación y los juicios de valor.

Su contribución filosófica y social, al margen de los importantes éxitos en la terapia del autismo y la drogadicción, en psicología criminal, en psicología infantil, en comunicación, en métodos dialécticos, etc., se puede resumir en cuatro puntos: a) gran parte de los problemas que confrontamos en este mundo resultan de las formas en que los individuos se comportan; b) la forma más apropiada para resolver esos problemas es mediante una tecnología que se deriva del análisis científico de la conducta. Esta tecnología consiste en la manipulación de los factores externos que determinan la conducta; c) el análisis científico y la tecnología de la conducta comparados con otros campos del conocimiento están bastante menos desarrollados debido, en gran parte, a la asunción dogmática de los conceptos de autonomía, dignidad y libertad humana; d) uno de los problemas más importantes que debemos aceptar es el de la liberación del hombre, no del con-

trol, sino de ciertos tipos de control aversivo o punitivo.

Son precisamente los dos últimos puntos los que han ocasionado mayor debate en los científicos sociales y mayor preocupación al mismo Skinner. Este hace unas semanas decía que "no quiero ser recordado como un manipulador". Y es que su libro *Más allá de la libertad y la dignidad* no ha sido comprendido en su justa dimensión. Las fuertes críticas y el escándalo que acompañaron su publicación erraron el tiro. Pero también era presumible esta reacción en los Estados Unidos, pues el solo hecho de atacar la "libertad" en un sistema donde sus miembros han sido drogados con el concepto, siendo incapaces de diferenciar la libertad real de la absoluta, no puede pasar desapercibido.

La literatura sobre la libertad y la dignidad nos dice que somos libres. Pero ese concepto de libertad es el sentido que le damos en nuestra lengua hablada a la capacidad del organismo de poder dirigirse hacia un fin; pero lo que esa literatura no nos explica es la razón

por la cual nos dirigimos hacia dicho fin. Nuestras respuestas de conducta tienen una explicación, una causa; aunque todavía no podamos conocer todas las predeterminaciones. Para Skinner el hombre que el hombre ha creado es "el producto de la cultura que el hombre ha producido".

Hemos construido un mundo tan frágil como el cristal. Cuando apenas saboreábamos la distensión internacional, la reconciliación de las grandes potencias, un solo hombre, Saddam, amparado en su megalomanía, egocentrismo y paranoia, pone en jaque al mundo, y, como consecuencia, cae sobre el hombre, nuevamente, la amenaza de su extinción. Precisamente Skinner abogó siempre por la necesidad de orientar el destino del hombre hacia formas más controladas que nos permitan dirigir los cambios en beneficio del propio hombre.

La democracia pura, la que todavía no tenemos, no consiste en eliminar los controles para ganar esa libertad romántica. Consiste en construir un sistema entre todo, en donde los controladores son parte de los controlados. De hecho, la libertad real de un ser humano termina donde comienza la libertad del otro. Ni más ni menos. Contra esa libertad no escribió Skinner, todo lo contrario. Su teoría sobre el autocontrol precisamente fue en esa dirección. Le faltaron más años de vida para acercarnos a esa utopía. Quizá el desarrollo científico de este concepto y técnica nos lleve en un futuro al análisis científico de la caja negra. Cuando el hombre se autocontrole, cuando en él surjan todas las conductas positivas cuando verdaderamente respete las conductas de los otros, cuando el amor sea la siembra diaria, no estaremos preocupados de si existe o no la libertad ni nos sentiremos víctimas del control, pues seremos participantes activos del mismo y así poseeremos la libertad real. Mi maestro Skinner me enseñó optimismo, me enseñó a soñar en utopías con los pies sobre la tierra. Frente a las teorías derrumbadas o catastróficas o ingenuamente pragmáticas, Skinner nos ha dejado un legado científico inestimable y el necesario pensamiento utópico para seguir construyendo un mundo mejor. B.F., desearía al fin en libertad, pues los que quedan continuarán el ingente trabajo más allá de Skinner.



Por Miguel Ángel Escotet

## PROTAGONISTA DEL DÍA

## Carlos Vila

Un especialista en guerra naval

Carlos Vila Miranda tenía seis años cuando comenzó la guerra civil española, que iba a marcar a los militares de varias generaciones. Nació en El Ferrol (La Coruña) y tuvo vocación marinera desde sus primeros años de juventud.

A los 18 años ingresó en la Armada y, desde entonces, siguió una carrera normal, con un gran sentido de su profesionalidad, sin distinguirse por una adoración del régimen bajo el que pasó la mayor parte de su vida aunque sea tributario de la cultura militar de la época de su formación.

Carlos Vila es el Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada, nombrado por el Gobierno que preside Felipe González en la última reestructuración de la Junta de Jefes de Estado Mayor.

Ascendió a contralmirante en 1965, vicealmirante en 1967 y almirante en 1990. Es especialista en Artillería y Tiro Naval, versado en las armas más modernas de la Armada, como son los misiles y contramisiles, y diplomado en Guerra Naval.

Ha estado destinado en puestos importantes de la Armada y ha sido jefe de la 21 Escuadrilla

de Escoltas, a la que pertenecen los corbetales que navegan rumbo al Golfo. Es el encargado de dirigir las operaciones.

Considerado un experto estratega con dotes políticas, representa a España en la reunión de jefes de Estado Mayor de países de la UEO. Es uno de los hombres fieles de Narcís Serra.



## EL RINCON DEL LECTOR

## El París 'lumpen' del pasado

Germine Lacouroux  
Par E. y J. de Goncourt. Traducción de Dolores Fernández Ullón. Ed. Círculo. 283 págs.

Aunque a menudo se identifica el naturalismo con Émile Zola, lo cierto es que *Germine Lacouroux*, considerada por la crítica como la novela capital de los hermanos Jules y Edmond Goncourt, marca en 1865 el inicio de este movimiento literario.

Los Goncourt reflejan en ella el París de la miseria, la prostitución y, en general, el *lumpen* de la segunda mitad del siglo XIX. La protagonista de la novela, inspirada en una vieja criada

de la familia Goncourt, parece abocada desde su infancia a una vida dura. De su mano, el lector penetra en un mundo cuya descripción escandalizó a la buena sociedad francesa, que no comprendía la utilidad de

escribir una novela sobre el pueblo llano. Los Goncourt explicaron sus razones en el prefacio. Prefación que no debe pasarse por alto.



## BILLETE

♦NACARINO

## Desilusionar al adversario

El general Beaufre ha escrito convencido de que en estrategia es la idea la que debe dominar y dirigir. Según el estadista francés, lo que se busca es la capitulación psicológica del adversario.

Para lograrla se concretan dos concepciones: la que trata de definir el juego más lógico de las fuerzas disponibles (estrategia de mecánicas racionales) y la que tiende a realizar el juego más desilusionante para el adversario (estrategia de las combinaciones). Luego sentencia que el vencedor merece su suerte por ser siempre su derrotar el resultado de los errores de pensamiento que ha debido cometer.

En mi opinión, una de las percepciones más agudas de Beaufre es la que señala que "en materia psicológica es posible apropiarse de posiciones abstractas lo mismo que en la guerra militar cabe apoderarse de una posición geográfica que se presta al enemigo".